36 NAVARRA

Diario de Navarra Sábado, 22 de noviembre de 2014

Iglesia diocesana



De izquierda a derecha, Juan Miguel Díaz Rodelas, decano-presidente de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer (Valencia); Gonzalo Aranda; Juan Chapa, decano de la Facultad de Teología; Mons. Juan Antonio Aznárez, Obispo Auxiliar y Fernando Milán.

Reconocimiento al sacerdote y profesor Gonzalo Aranda

Ha compaginado su trabajo en la Facultad de Teología con su labor de párroco en varios pueblos

SANTOS VILLANUEVA

Pamplona

La Facultad de Teología de la Universidad de Navarra acaba de rendir un merecido homenaje al sacerdote y profesor Gonzalo Aranda con motivo de su jubilación. Estuvieron presentes profesores, familiares, sacerdotes de su arciprestazgo, amigos y compañeros,

entre ellos Juan Antonio Aznárez, obispo auxiliar de Pamplona que presidió el acto.

En el mismo, el profesor Fernando Milán, uno de sus últimos doctorandos, presentó el volumen "Revelación, Escritura, Interpretación. Estudios en honor del profesor Gonzalo Aranda Pérez", que recoge 15 estudios de profesores de las universidades Pontificia de



El profesor Gonzalo Aranda.

Salamanca, Teología de Cataluña, Gregoriana de Roma, San Dámaso y de Navarra entre otras. También intervino Juan Miguel Díaz Rodelas decano-presidente de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer y miembro de la Pontificia Comisión Bíblica.

El decano de la Facultad de Teología, el profesor Juan Chapa, agradeció al homenajeado el trabajo de todos estos años y le definió como "una persona audaz, discreta y con una gran disponibilidad: no hay opinión o texto del que no esté dispuesto a aprender". Gonzalo Aranda nació el 25 de noviembre de 1943 en Torralba de los Frailes en la comarca de Campo de Daroca, Zaragoza. Las raíces aragonesas, los genes de familia, el talento y la virtud contribuyeron a

hacer de Gonzalo la persona audaz, sobria, discreta y sabia. Tras sus estudios en el seminario de Zaragoza recibió la ordenación sacerdotal el 16 de julio de 1967. A los pocos meses se trasladó a Pamplona para completar sus estudios de Teología siendo uno de los alumnos de la primera promoción del entonces Instituto Teológico de la Universidad de Navarra, germen de la actual Facultad de Teología. En 1969 se incorporó como profesor ayudante en el Departamento de Sagrada Escritura. En 1972 se doctoró en Teología, un año más tarde obtuvo la licenciatura en Sagrada Escritura por la Pontificia Comisión Bíblica de Roma y en 1977 se doctoró en Filología Bíblica Trilingüe por la Universidad Complutense. Su vida académica se ha centrado en dos líneas de investigación: la Biblia en la fe de la Iglesia y los textos en su contexto religioso.

Ha compaginado siempre su trabajo en la Facultad de Teología con su labor de párroco en pueblos de la cuenca de Pamplona: Ororbia, Aizoáin, Ballariáin, Berriosuso, Elcarte, además de llevar años atendiendo a las Hijas de la Caridad que cuidan de los enfermos de sida en Ororbia.

A lo largo de 47 años se ha dedicado a la docencia y a la investigación en Sagrada Escritura. Ha sabido poner en práctica lo que el fundador de la Universidad de Navarra, San Josemaría Escrivá, quería para los profesores de la facultad: amor a la verdad teológica y sentido de servicio a la Iglesia.

IV edición del Festival Joven de Villancicos en el Seminario

Las delegaciones diocesanas de pastoral juvenil y vocacional convocan a los jóvenes navarros a participar en el Festival Joven de Villancicos que ya alcanza su cuarta edición. Se celebrará en el Seminario de Pamplona el 17 de diciembre a las 19 horas. El festival está dirigido a los jóvenes de las parroquias, de los movimientos, de los institutos religiosos, de los colegios mayores, de los seminarios y a cuantos quieran participar. Esta cita está pensada para los jóvenes y como condición base se pide que los parti-

cipantes formen grupos de al menos tres personas. El jurado valorará la parte musical, la letra y también la originalidad y la puesta en escena. La elección del villancico a interpretar es libre y el orden de intervención se dará a conocer el mismo día del festival. La fecha límite para inscribirse es el 10 de diciembre y la información se puede encontrar en la página web iglesianavarrajoven. Ya han sido 23 los grupos de jóvenes que han participado en anteriores edicio-

Presentado el nuevo catecismo de la Conferencia Episcopal Española

SANTOS VILLANUEVA. Pamplona

El delegado de Catequesis de la diócesis de Pamplona-Tudela, Txisko Ahechu, ha convocado hoy a los catequistas para las diez de la mañana en el Aula Magna de Seminario Diocesano. El motivo no es otro que la presentación del nuevo cate-

cismo de la Conferencia Episcopal Española "Testigos del Señor". Este catecismo puede compaginarse con los materiales diocesanos que están en uso en muchas de las parroquias navarras desde hace años. Como todo catecismo es un proyecto para el crecimiento en la fe que recoge la fe de la Iglesia y la presenta de una manera accesible a los niños y adolescentes de entre 10 y 14 años. Su objetivo es el de ser un instrumento que dé continuidad a la catequesis después de la Primera Comunión ya que consta de 50 temas divididos en 5 partes inspiradas en los grandes momentos del desarrollo de la Vigilia pascual.

AVISO PARA NAVEGANTES

Mt 25, 31-46:

Tuve hambre y me disteis de comer

N el Credo llamado popularmente largo proclamamos que Jesucristo "subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin". De esto nos habla hoy Jesús en el Evangelio: de la Parusía, es decir, de su Ultima Venida en gloria y del Juicio final. Este domingo la Iglesia sella el fin del Año litúrgico con la gran fiesta de Jesucristo, Rey del universo, centrada en estas palabras de la profesión de fe.

¿Qué estudiante apurado no ha pensado, alguna vez, en lo bueno que sería saber con antelación las preguntas que van a salir en un examen importante, por ejemplo, el de fin de carrera? De este modo, podría concentrarse en el estudio de dichas cuestiones y aprobar hasta con nota. Algo así hace hoy Jesús con nosotros: nos revela lo realmente importante para superar el Examen final de nuestra vida. Ese en el que se decidirá nuestra suerte eterna.

Aquel día, no nos examinará el Señor sobre cosas que ahora valoramos mucho: sueldo, propiedades, idiomas hablados, títulos universitarios, etc. Ni siquiera nos hará preguntas sobre cuestiones más espirituales como si hemos ido a Misa o no, si hemos dado catequesis o no, si hemos rezado o no. En realidad, el examen constará de una única pregunta: "¿Cómo has tratado `a mis hermanos más pequeños´?

Entonces, estará pensando alguno, ¿todo lo demás no es importante? ¡Por supuesto que sí en la medida en que sirve para amar y servir al hambriento y al sediento, al forastero y al desnudo, al enfermo y al encarcelado! Jesús se identifica con ellos: "Os aseguro que cada vez que lo hicisteis

LA BUENA NOTICIA

Juan Antonio Aznárez Cobo

con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis." A la hora de la verdad, si no sirve para esto, todo es nada (cf. 1 Cor 13. 1-13).

A los que aprueben el Examen Final, nos adelanta Jesús, Él mismo les dirá: "Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo." ¡Esta es la voluntad del Padre desde el principio! ¡Llevarnos a todos al cielo! Como de costumbre, Jesús quiere que no echemos a perder el plan de Dios y, por eso, nos invita a colaborar con Él para que salga adelante.

Entonces, ¿qué tenemos que hacer? Está claro: amar, cuidar y servir a los pobres y necesitados. Aquí nos lo jugamos todo.

Eso sí, sin perder de vista que, si bien lo miramos, tú y yo somos los primeros pobres y necesitados a los que Jesús ha dado de comer y beber, ha vestido, ha hospedado, etc. Él ha sido el primero en amarnos hasta el punto de subir a la cruz cargado con todas nuestras culpas y heridas para liberarnos de ellas y darnos la vida eterna con su Resurrección. ¿Qué tiene de extraño que nos pida hacer lo mismo con el resto de los pobres y necesitados? Esta experiencia es trascendental. Nos ayuda a descubrir, en ellos la misteriosa presencia de Jesús. Nos ayuda a darnos cuenta de que son nuestros hermanos, sarmientos de la misma Vid, miembros del mismo Cuerpo del que Cristo Jesús es la cabeza vivificante. Nos ayuda y enseña a amar de verdad, como Él nos ha amado.

Juan Antonio Aznárez Cobo es obispo auxiliar de Pamplona y Tudela